

Medio	Diario Pyme
Fecha	18-10-2010
Mención	Columna de opinión de Antonio Manterola, Profesor del Diplomado de Gestión en la Innovación y la Tecnología, Universidad Alberto Hurtado.



Lo bueno, lo malo y lo feo de la operación San Lorenzo

Octubre 18, 2010



Antonio Manterola, Consejo Editorial diariopyme.com*

Una sensación de alivio recorrió al país y al mundo entero cuando la cápsula Fenix emergió de la mina San José trayendo a bordo al último minero atrapado.

Un largo turno de 70 días debieron hacer estos hombres a más de 600 metros de profundidad, privados de sus vidas habituales, de sus familias y de su libertad. Mención aparte merecen los 17 días iniciales de angustia y temor, con una amenaza cierta sobre sus vidas. Sólo una férrea disciplina mental y de grupo les permitió racionar exitosamente unos recursos mínimos, jugándose a una espera incierta.

Arriba, cientos de personas también jugaban a ganador, haciendo ingentes esfuerzos físicos y económicos por “rasguñar la montaña” y por rescatarlos con vida, a pesar de lo improbable de lograrlo luego de tantos días sin lo básico para subsistir.

Lo bueno: La capacidad del chileno de solidarizar y hacerse uno frente a la adversidad y al desafío, y mientras más descomunal, mejor. Aparejado a ello, su fe en que con unos pocos recursos y con mucha garra se puede hacer lo imposible.

Lo malo: el pensar que con esa misma fe y recursos es posible hacer sostenidamente milagros, pensando que se puede “llegar a la luna” con dos pesos veinte, en circunstancias que eso sólo alcanza para ir a la vuelta de la esquina.

Las hazañas y el heroísmo, por su propia naturaleza, son puntuales en el tiempo. Este enfoque sobrehumano, clave para situaciones críticas, debe dar paso a un trabajo más sistemático, sostenible en el tiempo, que mejore paulatinamente las condiciones de trabajo y seguridad de la industria en general y de los operarios mineros en particular, con planes de largo plazo, generalmente mucho más sacrificados y menos seductores que los esfuerzos de corto aliento.

Lo feo: pensar que la mina San José es única en cuanto a condiciones deficitarias de operación y de seguridad. Cuando sus dueños, en un acto de racionalidad empresarial, reconocieron que no tenían más posibilidades que cerrar, fueron fuertemente criticados por la comunidad.

Luego, pudimos apreciar que la maniobra de rescate excedía con creces las capacidades de cualquier empresa minera mediana del país. A duras penas quedaba al alcance de la infraestructura y capacidades de su gran industria minera. Ello reafirma a las claras que la compañía no tenía posibilidades reales de responder y de hacerse cargo del accidente. Pensemos por un momento en qué situación están nuestras pequeñas y medianas empresas. ¿Cuántas de ellas pueden responder realmente ante posibles accidentes? Sin duda que en este tema tenemos muchas tareas pendientes.

Las empresas Pyme son generalmente deficitarias en productividad, en inversiones y en seguridad laboral. Todos los días toman una enorme cantidad de riesgos, no siempre visibles a los medios y a la comunidad, ahorrando recursos para poder competir por costos y por precios. Nosotros, como consumidores, debiéramos premiar a las empresas más “seguras”, pagándoles un poco más por sus productos y servicios ¿estamos de verdad dispuestos a hacerlo?

Muchas preguntas que sin duda hacen de la operación San Lorenzo una excelente instancia para reflexionar, aprender y actuar en nuestros distintos niveles de influencia, movilizándonos para ser mejores personas, para tener mejores empresas y para forjar un mejor país.

*Socio Principal, Koncept Ltda. Consultoría de Negocios en Innovación y Tecnología
Profesor del Diplomado de Gestión en la Innovación y la Tecnología, Universidad Alberto Hurtado